

Regularidades entre El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra del Brasil y el Movimiento Campesino de Santiago del Estero de Argentina.

Dejon Silvia.

Cita:

Dejon Silvia (2013). *Regularidades entre El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra del Brasil y el Movimiento Campesino de Santiago del Estero de Argentina. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/427>

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia 2 al 5 de octubre de 2013

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Mesa Temática: N° 50.

Título de la Mesa Temática: Estructuras socioeconómicas de América Latina:
acciones colectivas, organizaciones y movimientos sociales (1970-2010)

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Dra. Paula Fernández Hellmund, Dr.
Norberto Ferraras, Dr. Gustavo Parrón

Título de la Ponencia: Regularidades entre El Movimiento de los Trabajadores Rurales
Sin Tierra del Brasil y el Movimiento Campesino de Santiago del Estero de Argentina.

Nombre y Apellido: Silvia Dejon

Pertenencia Institucional: Centro de Estudios Sociales Interdisciplinarios del Litoral
(CESIL) y CAI+D'09 "Acción y dispositivos de control social en el escenario
santafesino". Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del
Litoral.

Correo Electrónico: tatidejon@hotmail.com

"Soy una fábrica de humo,
mano de obra campesina para tu consumo."¹

En Latinoamérica el problema de la propiedad del suelo viene de vieja data y no es algo que se encuentra como novedad en los reclamos de algunos grupos sociales, pues en tanto la producción agrícola es la principal mercancía producida, la propiedad de la tierra se transforma en uno de los principales capitales en disputa como propiedad

¹ Calle 13, Latinoamérica, álbum Entren los que quieran, año 2010.

privada del medio de producción en una sociedad donde esta es por excelencia de productos primarios exportables.

Tanto Brasil como Argentina desde sus orígenes como Estados Nación han conformado su estructura productiva basándose en el modelo agroexportador sustentado en la existencia de latifundios, propiedad de terratenientes – quienes constituían las oligarquías locales-. Estos países no tuvieron reformas agrarias que modifique la propiedad del suelo, que incluso se vio profundizada en su concentración en el siglo XXI resultante de las políticas neoliberales implantadas en las regiones analizadas en la nueva etapa de acumulación capitalista, la cuestión de la tierra presenta nuevas características. Hoy Latinoamérica puede ser entendida como un espacio de resistencia a dichas políticas. Esta resistencia en la región al modo agroexportador se plantea por una necesidad de generar alternativas a la sociedad desigual y empobrecida que muchos ciudadanos padecen. El avance de la soja como monocultivo y la continua concentración de tierras es escandalosa en algunos países del cono sur “(...) *en Brasil afecta la zona del Amazona y a la región Chaqueña que representan juntas más del 70 % de la superficie de América Latina y el 5 % del área terrestre global y posee el 30 % del agua potable del planeta*”².

Es así que la propuesta de este trabajo es realizar un análisis sobre dos formas de resistencia a la cada vez mayor concentración de tierras en Argentina y Brasil, a partir de indagar en cuáles son las regularidades posibles de encontrar en dos movimientos sociales presentes en ambos países que luchan por la tenencia de la tierra: el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil³ y el Movimiento Campesino de Santiago del Estero de Argentina⁴. Para el esbozo comparativo recurrimos a conceptos trabajados en las teorías de los movimientos sociales como formas de acción colectiva y sus reclamos, la identidad y las formas organizativas de sendos movimientos. Por otro lado, tenemos en cuenta que sendos movimientos son plausibles de comparar recuperando las regularidades de ambos, solamente si se tiene en cuenta la escala de cada uno, y no subsumiendo al primero (MOCASE) respecto al otro (MST) como parámetro hacia lo que debería llegar como forma organizativa.

²“Nota Editorial” en Revista *Voces del Sur*, Revista Publicada por el Programa MERCOSUR Social y Solidario. Julio 2006.

³ A partir de aquí lo nominaremos MST.

⁴ A partir de aquí lo nominaremos MOCASE.

La modernización en los procedimientos y en la técnica que comienza con la última dictadura⁵ militar brasileña y que apunta a una reconversión capitalista del campo, fue una de las principales causas de la expulsión de la población rural hacia las grandes urbes, junto al desempleo rural y la quiebra de los pequeños productores. La secuencia de acontecimientos en el ámbito rural resultó en la concentración de la propiedad tanto de la tierra como de los medios de producción. Asimismo en el caso argentino las primeras acciones de organización campesina comenzaron en paraje de Suncho Pozo, dentro de la Zona Este de la Santiago del Estero entre 1960 y 1973⁶ a partir de un juicio por desalojo en tierras donde sembraban algodón, los pobladores comenzaron a organizarse formando comisiones, asambleas, grupos de vigilancia y resistencia, así como delegar acciones legales en un abogado.

En la emergencia de ambos grupos se los puede ubicar como acciones contestatarias a las políticas de globalización a partir de lo que se denomina acumulación “por despojo” de la tierra. En la resistencia de hacerle frente a un enemigo común que los azota⁷, pasaron de tener acciones reactivas a proactivas en las formas organizativas intentando enfrentar al neoliberalismo como forma de acumulación del capital que en estas zonas de reprimarización de la producción implicaron desposesión y exclusión.

Para ubicarnos desde que parámetros de comparación partimos se nos hace necesario conceptualizar a ambos grupos como movimientos sociales. Estos se forman en el momento en que los ciudadanos responden a cambios en las oportunidades que reducen los costos de la acción colectiva, descubren aliados potenciales y muestran en qué son vulnerables las autoridades. Entendemos por movimiento social a una estructura más o menos laxa no institucionalizada –aunque tiene hacia ello-, que se expresa mediante acciones colectivas, teniendo como característica aglutinante determinados objetivos en común y como elemento constatable se destaca “*la acción colectiva contenciosa (que) representa el acto irreductible que subyace a todos los movimientos sociales*”⁸. Según S. Tarrow⁹ son “...*desafíos colectivos planeados por personas que comparten objetivos*

⁵ Desde el año 1964 hasta 1985.

⁶ DURANT, Patricia, *El Movimiento Campesino De Santiago Del Estero*, <http://www.ultimorecurso.org.ar/drupi/node/643> (Fecha de consulta: Junio de 2012)

⁷ ROSSI, Maria Cecilia, Un mundo mejor es posible y la educación es necesaria para conseguirlo, <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/MoCaSE-SemTerra.pdf> (Fecha de consulta: Noviembre de 2012)

⁸ TARROW, Sydney, *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Alianza Ed., Madrid, 1997, p. 19.

⁹ TARROW, Sydney, Op. Cit. p. 21.

comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades”.

Tanto al MST como al MOCASE podemos inscribirlos en esta categorización en tanto desde sus orígenes¹⁰ mantienen desafíos colectivos, poseen formatos de acción como la justa distribución de la tierra, la reforma agraria y se oponen al desarrollo de la agroindustria¹¹. Al tiempo que la acción colectiva contenciosa se expresa, por ejemplo, a través de la toma y la redistribución de tierras en el caso del MST, así como visitas a las comunidades que necesitan capacitación sobre sus derechos y acompañamiento en los conflictos, o establecimientos de radios campesinas en el caso del MOCASE. También ambas organizaciones forman parte de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC¹²-Vía Campesina).

Dichas acciones contenciosas se manifiestan en el espacio público, como es el caso de los acampamentos, las movilizaciones por petitorios o las protestas, que “...*se refiere(n) especialmente al desafío sostenido a la autoridad constituida en nombre de las poblaciones empeoradas, desafíos apoyados por demostraciones públicas del merecimiento, la unidad, el número y el compromiso de los activistas*”.¹³ En consonancia con esto es preciso preguntarnos ¿quiénes son sus oponentes principales? En este caso, podemos ubicar por un lado al Estado, que es a quien reclaman la reforma agraria y por el otro a los grandes terratenientes, propietarios de las tierras. Ubicando al Estado como actor institucional que implementó las políticas neoliberales que ordenaron la agricultura “desde arriba”¹⁴, generando las condiciones para la desnacionalización de la tenencia de la tierra y privatizando sectores neurálgicos de la economía.

¹⁰ De esto hablamos en el apartado: Conformación del MOCASE y del MST.

¹¹ Se nomina así al complejo en el cual en el mismo locus geográfico se produce el cultivo y su conversión en un producto industrializado y cuyas raíces pueden rastrearse en el XVI con la explotación del azúcar, dado que la caña cosechada pierde poder a medida que pasa el tiempo, de ahí que es preciso procesarla en el mismo lugar donde se la cultiva.

¹² La CLOC está formada por organizaciones rurales de Argentina, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Paraguay, Perú y República Dominicana. Entre las numerosas actividades que desarrolla, en enero del 2003 coordinó la Primera Asamblea Mundial Campesina. Para más información ver <http://www.social-movements.org/en/node/view/317>. (Fecha de consulta: Abril de 2013).

¹³ TILLY, Charles, "Acción colectiva", en *Apuntes de Investigación del CECYP* N° 6, Buenos Aires, 2000, p. 18

¹⁴ PETRAS, James y VELTMEYER, Henry, “Un sistema en crisis. La dinámica del capitalismo de libre mercado”. Lumen, México, 2003, pp 201 a 203; 216 a 218.

Las poblaciones empeoradas en este caso son quienes sufren las consecuencias de la ampliación de la frontera agropecuaria especulativa y su enorme impacto ambiental y socio-étnico, perdiendo las tierras que habitaban tradicionalmente o no teniendo acceso a la propiedad de la tierra como los ex trabajadores rurales que sufren el desplazamiento a manos de las grandes empresas capitalistas en la denominada transnacionalización de la agricultura. En el caso del MOCASE fue el acorralamiento de grandes capitales por la expansión de la frontera agropecuaria pampeana –pampeanización - en el proceso de sojización; y en el caso del MST¹⁵ con la expansión hacia el Mato Grosso y Rondonia de capitalistas agrícolas sureños asociados con capitales transnacionales. Estos movimientos se plantean como una alternativa a las presiones de la globalización, en tanto combina luchas histórico-estructurales propias de la región como son la tierra y la reforma agraria, utilizando estrategias novedosas que irradian a otros movimientos sociales y políticos¹⁶.

Antes de continuar es preciso no dejar de lado la distinción entre movimientos sociales clásicos y nuevos movimientos sociales, donde podríamos ubicar a ambos grupos en los intersticios ya que responden a los primeros¹⁷, en tanto que sus reivindicaciones y luchas pasan por la propiedad de la tierra y la reforma agraria -una reivindicación material- y su composición de clase – campesinos, ex trabajadores forestales en el caso del MOCASE o trabajadores rurales¹⁸ en el caso del MST -. Pero sin embargo los elementos reivindicativos identitarios – la cultura y educación campesina local –, la lucha por mantener condiciones ecológicas de producción en contra de los agrotóxicos, las relaciones de paridad entre los géneros al interior de estas organizaciones y la

¹⁵ Movimiento de los Sem Terra, en Brasil es una de las sólidas respuestas a la nueva versión de remercantilización de las relaciones sociales. Abrazan una novedosa matriz política, ampliándola más allá del marco liberal. Boaventura de Souza Santos, “Los nuevos Movimientos Sociales”. En OSAL. N°5. CLACSO. Buenos Aires. Setiembre 2001, p. 179.

¹⁶ Si bien el planteo es en base al análisis del MST es extensible este planteo al MOCASE adecuando el análisis a la escala del movimiento. ESPITIA CAICEDO, Nessdy “Transformaciones históricas del movimiento social sin tierra del Brasil y su relacionamiento con movimientos sociales de latinoamérica”, Revista Papel Político, Vol. 11, No. 1, Bogotá (Colombia) enero-junio 2006.

¹⁷ ANSALDI, Waldo, “Quedarse afuera como perros ladrando a los muros. Protesta y movimientos sociales en América Latina en la bisagra de los siglos XX y XXI”, en *Anuario*, N° 21, Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario, 2005-2006, pp. 19 - 20.

¹⁸“(…) al fundarse institucionalmente en el primer encuentro nacional de 1984, no elige el nombre de «movimiento campesino» sino de «movimiento de trabajadores rurales». La razón fundamental no es teórica, simplemente el campesino brasileño no usa este término para referirse a sí mismo, sino el de agricultor o trabajador rural” En: HARNECKER, Marta, “Sin Tierra Construyendo un Movimiento Social”, Ed. Siglo XXI, Madrid, 2002, p. 253.

apelación a la democracia participativa como forma organizativa; ubican tanto al MST como al MOCASE como parte de los nuevos movimientos sociales¹⁹.

En consonancia con lo antes dicho es importante remarcar cuales son las tendencias comunes que retomando a R. Zibechi²⁰ se presentan en los movimientos sociales latinoamericanos: 1- Territorialización, expresada en el arraigo a los espacios recuperados o conquistados por medio de largas luchas, además en los sin tierra está forma de acción se materializa, también, con la creación de muchos “pequeños islotes autogestionados”. 2- La búsqueda de autonomía material y simbólica: tanto el MOCASE y el MST en un principio reconocen un fuerte accionar de la Comisión Pastoral de la Tierra de la Iglesia Católica, la Teología de la Liberación y el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo y a medida que pasa el tiempo se autonomizan y en la actualidad sus integrantes son católicos, evangélicos y ateos. Sin embargo en ambos movimientos se encuentran sacerdotes o ex sacerdotes formando parte de su dirigencia²¹. 3- Revalorización de la cultura y la afirmación por la identidad de sus actores, que se expresa en el papel dado a la educación como instancia de concientización y de reivindicación de la identidad campesina. 4- La formación de sus intelectuales. Estas organizaciones brindan especial atención a la educación de todos sus integrantes y es central la formación de cuadros. 5- El nuevo papel de las mujeres en la toma de decisiones, donde todas²² y todos ocupan el mismo lugar. 6- La preocupación por la organización del trabajo - ambos movimientos se presentan sin representantes sino como un espacio colectivo- y la relación con la naturaleza – enarbolan la lucha por la eliminación de los agrotóxicos y la soberanía alimentaria-. 7- Los nuevos modos de lucha el MST tiene como una de sus formas de acción la ocupación de tierras y el MOCASE posee como motor fundamental reclamar la tierra para quien la trabaja.

¹⁹ Boaventura de Souza Santos plantea retomando a E. Jelin y F. Calderón: “... una de las características propias de América Latina es que no hay movimientos sociales puros o claramente definidos, dada la multidimensionalidad, no solamente de las relaciones sociales sino también de los propios sentidos de la acción colectiva” En: “Los nuevos Movimientos Sociales”. En OSAL. N°5. CLACSO. Buenos Aires. Septiembre 2001, pp. 180 y 181.

²⁰ ZIBECHI, Raúl, “Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos”, en *OSAL. Observatorio Social de América Latina*, año IV, N° 9, CLACSO, Buenos Aires, enero 2003, pp 105 – 108.

²¹ ROSSI, Maria Cecilia, Op. Cit. p. 3.

²² Un ejemplo de esto para el MOCASE se expresa en una nota de Marta Dillon: “...Mirta se ha convertido en una dirigente capaz de dar conferencias en universidades, de presidir la cooperativa en donde las mujeres del Mocase fabrican dulces y escabeche de cabrito y discutir con paciencia con el resto de los compañeros.” <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-684-2003-07-03.html> Viernes, 27 de Junio de 2003 (Fecha de consulta 13/06/2012).

Conformación del MOCASE y del MST

En el período comprendido entre 1960 y 1990 se da el proceso migratorio del campo a la ciudad, que expulsó la mayoría de los pequeños propietarios agrícolas y consolidó la gran y mediana empresa agroindustrial, en estrecha relación con las transnacionales agrícolas o manufactureras de productos agrícolas. Este período también da lugar a la nueva figura del asalariado agrícola estacional, produciendo un nuevo movimiento sindical campesino, articulándose así la transformación de la lucha campesina que se produce en los '80 y los '90, que son décadas de fuerte control de las multinacionales sobre la producción agrícola en vastas regiones de América Latina.

En Argentina si bien la constitución del MOCASE²³ recién podemos datarla a partir del 04 de agosto de 1990²⁴ en Quimilí tiene antecedentes cercanos en dos momentos anteriores, el Grito de los Juríes en 1986, la Primer Marcha por la Tierra en 1989. No obstante hay acciones previas que anteceden y en las cuales se puede enlazar este movimiento. En Santiago del Estero la gran mayoría de la población rural era “criolla”, formada por campesinos asentados mayoritariamente en tierras sin títulos de propiedad; muchos habían sido trabajadores forestales hasta que las empresas forestales se retiraron a fines de los '50 y los ex peones forestales pasan a trabajar la tierra como medio de vida²⁵. Y como lo planteamos en las primeras páginas hubo acciones a partir de que en 1968 en Suncho Pozo, cerca de Añatuya, Gral Taboada, dónde la Empresa Trihue S.A., integrada por militares porteños, arrasó 39 familias de campesinos que ocupaban 2.000

²³ No desconocemos las divisiones del MOCASE en noviembre de 2001 entre dos grupos, uno conformado por las organizaciones zonales de Tintina, Quimilí, Pinto, La Simona y Guasayán; y por otra parte la central campesina de Los Juríes. Y que hasta la fecha de la escritura de el presente trabajo ambas organizaciones continúan denominándose MOCASE y los miembros y representantes de una y otra organización se presentan como miembros y representantes “del MOCASE”, arrogándose la legitimidad de la representación de los campesinos de Santiago del Estero. Sin embargo tomamos líneas generales de las acciones del movimiento hasta dicho año, como regularidades para realizar la comparación con el MST brasilero, teniendo en cuenta que el mismo también tiene divisiones intestinas que no necesariamente llevan a la fractura, pero que evidencia la riqueza de las acciones colectivas y las formas de organización.

²⁴ “En diciembre de 1989 se reunieron en Los Juríes los representantes de la mayoría de las organizaciones campesinas mencionadas anteriormente [Estas organizaciones organizadas entre los años 1982 y 1990 serían: Unión de Pequeños Productores del Salado Norte (UPPSAN), Comisiones Campesinas de Pequeños Productores “Ashpa Sumaj” (CCPPAS) Comisiones Unidas de Pequeños Productores de Figueroa (CUPPAF).] A ese primer encuentro le sucedieron otros durante el año siguiente, en Forres, Colonia Dora y Añatuya. Finalmente el 4 de agosto de 1990, en Quimilí, se constituía formalmente el Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE) con dos representantes de cada organización.” DURANT, Patricia, Op. Cit. p. 3.

²⁵ “El mayor proceso de deforestación concluye a mediados de los '50 y a medida que desaparecieron los obrajes, los hacheros y peones junto a sus familias quedan en esas tierras, ahora yermas y salitrosas, dedicándose a la pequeña producción como medio de subsistencia” ROSSI, Maria Cecilia, Op. Cit. p. 5.

Has., este paraje fue redenido Paraje Suncho Pozo del Triunfo²⁶ a partir de la obtención de la titularidad de las tierras en 1975. Estas acciones dan cuenta de una presencia anterior de la lucha y la relentificación de la organización de este movimiento podría ser explicada por la represión dictatorial argentina, pues durante el período 1976-1983 muchas tierras fueron adquiridas por empresarios especuladores que aprovecharon las ventajas de préstamos hipotecarios a tasas reales mínimas, en muchos casos recurriendo a la sobrevaluación de los inmuebles para retirar préstamos millonarios que nunca devolvieron. Es en 1985 donde a partir de un nuevo conflicto en Los Jurés – el intento de desalojo de 400 familias campesinas que ocupaban 120000 hectáreas por parte de representantes de empresas fue donde comenzó la organización primigenia, eligiéndose dos “delegados” por “lote” para organizar mejor las acciones; poco tiempo después formaron comisiones vecinales que confluyeron en una Comisión Central de Campesinos. En 1986 lograron que 45 familias del Lote 40 obtuvieran los títulos de propiedad, pero no se resolvió la totalidad del conflicto; sin embargo hubo avances en aspectos organizativos, productivos y de comercialización de la producción.²⁷

Volviendo al momento fundacional del MOCASE, en este acto el presidente elegido fue Zenón “Chuca” Ledesma, quien era presidente de la Comisión Central de Campesinos de Los Jurés. El acta fundacional del MOCASE establecía que su objetivo era: “(...) buscar soluciones a problemas comunes, ser representantes de los campesinos ante las autoridades, apoyar las peticiones de cada una de las organizaciones que lo integran respetando su autonomía, promover la capacitación en cooperativismo y gremialismo, y mejorar la calidad de vida de los pequeños productores” (Acta fundacional del MOCASE, 4/08/90)²⁸.

Por otro lado, el MST tiene antecedentes en movimientos que precedieron su lucha, que también se pueden datar en la misma etapa que el MOCASE, pues si bien la pelea por la reforma agraria tiene viene de larga data en Brasil, es entre 1950²⁹ y 1964, donde se

²⁶ DURANT, Patricia, Op. Cit. p. 2.

²⁷ DARGOLTZ, Raúl, en: <http://rauldargoltz.blogspot.com.ar/> (Fecha de consulta: marzo de 2013)

²⁸ DURANT, Patricia, Op. Cit. p. 3.

²⁹ Si bien la constitución de 1946 plantea la reforma agraria, sólo se lleva a cabo tibiamente. “Es competencia de la Unión expropiar por interés social, para fines de reforma agraria, el inmueble rural que no está cumpliendo su función social, mediante previa y justa indemnización en títulos de deuda agraria, con cláusula de preservación del valor real, rescatables en el plazo de hasta veinte años, a partir del segundo año de su emisión, y cuya utilización será definida en la ley. Las mejoras útiles y necesarias serán indemnizadas en dinero”. CAPITULO III: DE LA POLITICA AGRICOLA Y TERRITORIAL Y DE LA REFORMA AGRARIA. Art. 184. en CONSTITUCION DE LA REPUBLICA FEDERATIVA

organizaron acciones contestatarias a los terratenientes y agentes estatales por el derecho al trabajo rural y la obtención de tierras. Nucleadas en: las Ligas Campesinas, la Unión de Labradores y Trabajadores Agrícolas del Brasil y el Movimiento de Agricultores sin Tierra.

El Instituto Nacional de Reforma Agraria (INCRA) se erige en 1970, pero los resultados de su accionar escasos; pues los proyectos esbozados por el INCRA, como las agrovilas³⁰ del Amazonas, no se llevaron a cabo mientras que la concentración de la tierra aumentaba, sobre todo en las regiones del Norte, Nordeste y Centro- Oeste del país.

Asimismo, tanto como en el caso argentino, durante la última dictadura brasileña (1964 a 1978) hubo un retroceso del movimiento campesino acuciado por la persecución y la represión. Así en la década del '80 resurge la demanda por tierra en la medida que aumenta el desempleo en las zonas rurales y pequeñas ciudades, generando una población desempleada que busca retornar a la tierra³¹. Es en esta década cuando surge el movimiento de los *sem terra* con las primeras ocupaciones organizadas y protagonizadas por centenares de familias.

En enero de 1984 se realiza en, Paraná el Primer Congreso de los sin tierras y allí se dan el nombre de *Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra* o MST. De esta manera este movimiento resulta de una articulación de campesinos que luchan por la tierra y por la reforma agraria en Brasil y su fin es *desterrar* “la lógica de tierra sin gente y gente sin tierra provee una base para los movimientos de distribución de tierras”³². Escriben que el movimiento nace en "las luchas concretas" de los trabajadores rurales en la región del Sur. Según Espitia Caicedo este movimiento si bien es organizado en sus comienzos como un sectorial (rural) con objetivos reivindicativos propios, paulatinamente se fue transformando en un movimiento social multclasista y

DEL BRASIL. extraído de <http://www.constitution.org/cons/brazil.htm> (Fecha de consulta: Febrero de 2013).

³⁰Asentamiento agrícola donde las viviendas están agrupadas en un solo lugar.

³¹BRUCKMANN, Mónica y DOS SANTOS, Theotonio: “Los movimientos sociales en América Latina: un balance histórico”, 2005 en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/reggen/pp13.pdf>, p.11.

³²PETRAS, James, Bases políticas y sociales de variaciones regionales en las ocupaciones de tierra en Brasil. <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-6/bases-politicas-y-sociales-de-variaciones-regionales-en-las-ocupaciones-de-t> p. 4. (Fecha de consulta: febrero de 2013)

multisectorial con estrategias claras de expansión y legitimidad y, de consolidación y transformación de sus luchas como modos de obtención del poder político popular.³³

Repertorios de acción y demandas

Ambos movimientos plantean el reclamo por la tierra, la reforma agraria y la soberanía alimentaria como elemento libertario por excelencia. Desde sus comienzos el MOCASE asumió como estrategia central la lucha por la tierra y por mejorar las condiciones de vida de las familias campesinas. Se promovieron la organización para la autodefensa de los pobladores, el acompañamiento con el asesoramiento legal y la defensa jurídica correspondiente, Hubo acciones paradigmáticas que lograron visibilidad en el espacio público del movimiento y ampliaron la articulación con otros sectores de la sociedad que se sintieron atraídos por esta lucha; como en 1998 durante el intento de desalojo de las familias campesinas del paraje La Simona. La autodefensa ejercida por los pobladores y la contención que les ofreció el MOCASE y un conjunto de organizaciones solidarias detuvo a las topadoras. La población resistió el desalojo pasando días y noches bajo una improvisada carpa de polietileno negro, dando lugar a lo que se denominó la carpa negra de La Simona. En ese momento los medios de comunicación nacionales difundieron las imágenes de destrucción del bosque y de atropello a sus pobladores por todo el país, ayudando a extender la preocupación por las familias campesinas más allá de la frontera de Santiago del Estero³⁴.

Respecto a las demandas el MOCASE en la primera etapa -más reactiva de las acciones- se centraron en la defensa campesina de los desalojos compulsivos, en otra etapa se fueron complejizando las prácticas en torno a las acciones proactivas ligadas a la lucha por la salud, organizar emprendimientos productivos autónomos y comercializar en términos cooperativos, así como el reclamo de la propiedad de la tierra por la posesión veinteñal. En consonancia con estas acciones y como forma de nexo comunicativo de las distintas organizaciones zonales se crearon dos radios campesinas en idioma quechua.

³³ESPITA CAICEDO, Nessdy “Transformaciones históricas del movimiento social sin tierra del Brasil y su relacionamiento con movimientos sociales de Latinoamérica”, Revista Papel Político, Vol. 11, No. 1, Bogotá (Colombia) enero-junio 2006. p. 472.

³⁴ DARGOLTZ, Raúl, Op. Cit.

Las demandas del MST se orientan a la expropiación de los latifundios improductivos, la definición de un máximo de hectáreas para la propiedad rural, la existencia de una política agrícola destinada al pequeño productor, la democratización del agua en la región nordestina y el cobro del impuesto territorial rural para destinarlo a la reforma agraria. Dicha reforma se articula con la soberanía alimentaria manifestada como el garantizar la distribución de la renta y el trabajo y, la producción de alimentación económica y de calidad para toda la población brasileña; crear las condiciones de participación igualitaria de las mujeres; preservar y recuperar los recursos naturales (suelo, aguas y selvas) e implementar la agroindustria y la industria como factores de desarrollo en el interior del país.³⁵

En el accionar colectivo tienen 3 propuestas programáticas que son: la acción directa no violenta, la conquista de la tierra (a la que llaman territorialización) como sufrimiento y organización, y la conquista de la libertad a través de la tierra, planteando una forma de trabajo sustentable como alternativa a la improductividad.

En lo que respecta a las acciones colectivas, uno de los repertorios de acción de más impacto en el espacio público son las marchas populares, enfocadas para reforzar su ideología ante la sociedad civil. Donde las caminatas de miles de personas a través de miles de kilómetros (como la que partió desde Río de Janeiro el 26 de julio de 1999 para arribar en octubre a Brasilia, la capital del país³⁶) tienen como fin la visibilidad pública (mostrando su capacidad de apoyo y movilización masivo) y, a la vez, demostrar políticamente a la sociedad brasileña que hay otros modos de luchar³⁷

En términos de la acción colectiva que generan un impacto de modificación de las condiciones de vida de sus integrantes, según Joao Pedro Stedile³⁸, al día de hoy 150.000 familias conquistaron la tierra atravesando dos etapas: las de *acampado* y *asentado*. Asimismo, estas acciones implican que el conjunto de la ciudadanía deba

³⁵Rochietti, Ana María: Op. Cit.

³⁶Rochietti, Ana María: Op. Cit. p. 3.

³⁷Según lo que publica el mismo movimiento sería: "El MST utiliza de las más distintas formas de lucha, pero siempre masivas. Los medios más utilizados son: manifestaciones en las calles, concentraciones regionales, audiencia con los gobernadores y ministros, huelgas de hambre, campamentos provisorios en las ciudades o a la orilla de las haciendas por ser desapropiadas, ocupaciones de órganos públicos como sean INCRA (Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria) y ocupación de las tierras a ser desapropiadas". En página web www.movimientos.org, "¿Qué es el MST?" 25-07- 2000. Extraído de: http://www.movimientos.org/cloc/mst-br/show_text.php3?key=13 (Fecha de consulta: junio de 2012)

³⁸Es un integrante de la coordinación nacional del MST. Extraído de: <http://www.movimientos.org/cloc/mst-br/> (Fecha de consulta: junio de 2012)

asumir una posición respecto a las ocupaciones que ponen en evidencia esta problemática.³⁹

La ocupación es el primer paso de entrada a la tierra cuando son improductivas, presionando al gobierno para el traslado de la propiedad a las familias campesinas⁴⁰ que confluyen allí. El MST plantea que la ocupación de tierras ociosas no constituye una invasión sino que es una concreción ciudadana: el derecho constitucional que plantea el derecho a la vida a partir del trabajo genuino y la tenencia de la tierra. La ocupación, como forma de negociación y presión, no determina la tenencia de la tierra ocupada sino que el reclamo pasa por la obtención de esa u otra tierra en la misma región. El objetivo de la ocupación es presionar a los agentes del Estado opciones para los sin tierra y tornar productivas las tierras. Estas no siempre han sido fructíferas, pues han oscilado entre la expulsión de la tierra, la represión⁴¹ y el reintegro a sus «propietarios». O, en algunos casos, se ha decretado la tierra para fines de la reforma agraria, indemnizando a su propietario.

La etapa de los *acampamentos*⁴² se constituye cuando el grupo erige sus viviendas provisionales a partir de la ocupación. Lo que a su vez tiene una fuerte carga simbólica al sostener su permanencia en un espacio que demandan como propio. Sin embargo, el riesgo es permanente dado que el acoso de “la policía, de las tropas, de los pistoleros, del hacendado”⁴³ es constante. En estas viviendas precarias se instalan las familias y soportan duras condiciones, como falta de atención sanitaria, de electricidad y de agua potable, que resisten en pos de mantenerse en ese espacio a la espera de una solución legal, que habitualmente tiene una duración mínima de tres años y medio.

³⁹ Acerca de este momento de la ocupación y su significación véase: HARNECKER, Marta, Op. Cit., pp. 82 - 87.

⁴⁰ Quienes conforman los campamentos en su mayoría son los desplazados de otras ocupaciones, los “provenientes de las favelas, arrendatarios rurales, medieros, trabajadores zafrales bóias – frías” En: “Reforma Agraria no Brasil” en www.vestibular1.com.br (Fecha de consulta: Septiembre de 2012)

⁴¹ Sólo en los veinte años que van de 1964 a 1984 han sido asesinadas 884 personas y desde 1985 a 1987 el número de muertes por año en el campo se ha duplicado ascendiendo a un total de 787 asesinatos. Datos extraídos de: “Reforma Agraria no Brasil” Op. Cit.

⁴² “...El primer gran campamento que parece en la historia de la formación del MST es el de Encrusilhada Natalito (1981). A partir de él y de otros que le siguieron se fue consolidando esta estructura organizativa como una importante herramienta para movilizar a los sin tierra en su propia lucha” HARNECKER, Marta, Op. Cit. p. 90.

⁴³ ROCHIETTI, Ana María: Op. Cit. p. 7.

Se logra llegar a la etapa de los *asentamientos*⁴⁴ siempre y cuando se conquisten y legalicen las tierras ocupadas; es decir que sean expropiadas por el INCRA. La cantidad de familias que integran los asentamientos⁴⁵ varía entre las 20 a 30 hasta las 600 o 700, dependiendo de factores⁴⁶ tales como a la extensión y calidad de tierra obtenida, las características regionales y la proximidad con los mercados.

Tanto el MST como el MOCASE participan de formas de acciones colectivas similares, si bien como lo planteáramos en páginas anteriores es preciso tener en cuenta a cada organización en diferentes escalas para la comparación. Hay articulación de ambos movimientos en la Vía Campesina⁴⁷ en términos de acuerdos y formación política, lo que brinda al MOCASE la posibilidad de conocer formatos de acción colectiva y adecuarlos en tanto puedan ser estrategias viables⁴⁸, lo que se evidencia en la demanda de la reforma agraria como reclamo más novedoso en el caso argentino.

Ambos movimientos plantean que la lucha por las tierras no se agota en la adquisición de parcelas, sino que es preciso el reclamo de una política agrícola de créditos bancarios. Pues para volverlas productivas es necesario mucho trabajo y también financiamiento para la compra de granos, lugares de almacenamiento, máquinas agrícolas, fertilizantes, etc. Así como también, es indispensable la asistencia técnica para el desarrollo sustentable y sostenible de la producción que redunde en un incremento de la productividad de las tierras, aspecto en el que tanto el MST como el

⁴⁴Las personas que han sido "acampantes" y que ahora son "asentadas" expresan que el período de campamento fue muy doloroso. Lo fue por las condiciones en que vivieron (...) y por el desprecio social sufrido. Todos expresan que valió la pena, pero que no saben si tendrían fuerzas para volverlo a intentar.”, En: ROCHIETTI, Ana María: Op. Cit. p. 7

⁴⁵A estas acciones colectivas podemos entenderlas como proactivas en tanto que “...un grupo reivindica un derecho a un bien sobre el que no ejercía control previamente y otro grupo resiste esa reivindicación. Normalmente, el grupo que realiza nuevas demandas es relativamente grande, formalmente organizado y especializado.” TILLY, Charles y otros, “El siglo rebelde. 1830-1930”, Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza, 1997, p. 289.

⁴⁶Además, es preciso tener en cuenta que “no todos los campesinos ubicados en un campamento reciben la tierra en forma simultánea”, sino que en la actualidad los criterios para su acceso son por sorteo y antigüedad. HARNECKER, Marta, Op. Cit. pp. 107 a 109.

⁴⁷ La Vía Campesina es un movimiento internacional que se originó en 1992, y que coordina organizaciones campesinas de pequeños y medianos agricultores, trabajadores agrícolas, mujeres rurales y comunidades indígenas de Asia, África, América y Europa. Para más información consultar <http://www.viacampesina.org> (Fecha de consulta Septiembre de 2012).

⁴⁸En estos extractos de entrevistas se evidencia estas formaciones de militantes: “...como yo he aprendido de otras organizaciones. Hace poco estuve con los compañeros del Movimiento Sin Tierra de Brasil, hay que ver cómo se organizan para ocupar predios y después repartirlos. Yo he mirado muy atenta, por si alguna vez lo tenemos que hacer acá, ya sabemos cómo”. (...)Y un día me tocó hacer una experiencia de formación de militantes de base en Brasil. En la casa campesina aprobaron mi postulación...”DILLON, Marta, Op. Cit.

MOCASE han avanzado en la conformación de la CLOC⁴⁹-Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo -. En el MST ponen especial atención en la capacitación agraria y está asociado a numerosos profesionales en esa materia y en otras.⁵⁰ En el caso argentino se articula con instituciones como el INTA – Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria- y diferentes ONG's.

Construcción identitaria y organizativa del MOCASE y el MST

En este apartado cabe preguntarnos por los factores que configuraron las identidades⁵¹ del colectivo y la forma en que se construyeron, es decir, los procesos a través de los cuales se produjo la emergencia de un “nosotros” capaz de promover cambios. La cuestión es entonces rastrear a través de qué estrategias un número determinado de personas que vivían en ámbitos rurales o en sus cercanías pudo llegar a auto-percibirse como un grupo, como participantes de un movimiento que lleve una acción contenciosa adelante, que pueda hacerse cargo de los costes de la acción y tomarlos como válidos.

Cada movimiento tiene matices, donde el MST plantea el respeto por la diversidad brasileña, en tanto su pluralismo se percibe en la aceptación entre sus filas de quienes quieran participar, siempre y cuando respeten sus principios y reglas, pues muchos “favelados”, habitantes de las favelas o barrios hacinados, son de origen campesino o de padres o abuelos migrantes. El MST promueve el regreso al campo en aras de un modelo de agricultura familiar, volcado al mercado interno; de esta manera, es un movimiento integrado por personas de diversa religión, partido o raza, cuyo factor aglutinante es su identidad como trabajadores rurales sin tierra, donde el planteo pasa por la afirmación de que la tierra es para todos los quieran trabajarla. Esta especificidad identitaria puede ser explicada a través del impulso lo reciben desde el sudeste de las primeras familias de trabajadores rurales descendientes de italianos, portugueses y

⁴⁹ <http://www.cloc-viacampesina.net/> (Fecha de consulta: Marzo de 2013)

⁵⁰ ROCHIETTI, Ana María: Op. Cit. p. 2.

⁵¹ Es necesario aclarar que en este apartado se tiene en cuenta la distinción que realiza Federico Schuster entre identidad social o sedimentada preexistente al conflicto y otra identidad que emerge del conflicto. En SCHUSTER, Federico, “Las protestas sociales y el estudio de la acción colectiva”, En: Federico Schuster y otros, “Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina Contemporánea.”, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2005, p. 67.

alemanes, sin tierra suficiente para subdividir y con una mayoría de activistas pobres, pero con alto nivel de alfabetización⁵².

En cambio el MOCASE tiene una fuerte raigambre del derecho a la tierra por las ideas de la identidad étnica, por el asentamiento ancestral en ella, y por el derecho consuetudinario. En tanto se basa en la reivindicación de la pertenencia a una región y a un sentimiento de arraigo construido por la experiencia de generaciones previas, e intenta recuperar las tradiciones y culturas relacionadas con la condición campesina. Por lo que prestan especial atención a la educación bilingüe en quechua, idioma matricial⁵³ de la mayor parte de los campesinos santiagueños.

Una cuestión reconocible de ambos movimientos como elemento de identidad es la autopercepción de los integrantes del grupo como campesinos, por lo que la tierra por la que se lucha es a la vez el elemento identitario que los nuclea, alimenta y genera lazos culturales entre sus miembros. Esa nominación hace no sólo a una identidad autopercebida, sino también a una exposición ante la opinión pública, como sujeto que lleva adelante la acción colectiva y como elemento de lucha en común que los identifica en acciones conjuntas con otras organizaciones de Latinoamérica como el caso de la CLOC citada en páginas anteriores.

En la lucha contra la marginalidad asociada al analfabetismo (funcional o absoluto) se considera a la educación en su función política y valor social, poniéndose gran atención en para el desarrollo de todos sus integrantes y afirman entenderla como mucho más amplia que la escolaridad y la alfabetización; particularmente, como un proceso de toma de conciencia y de liberación. Que implica concientización y por esta vía se plasma el proyecto político en la educación pensada en términos de formación para reafirmación de la identidad, prestándole especial atención a la educación de adultos y a la educación bilingüe en el caso del MOCASE⁵⁴ como instancia de reapropiación cultural, llevando a cabo talleres que visitan las bases y comunidades y que forman a los integrantes en cuestiones como la reforma agraria, el territorio y la soberanía alimentaria. Avanzándose en proyectos como la Escuela Campesina conformada desde el año 2000 con la Universidad Trashumante y con la incorporación de docentes de la Facultad de Ciencias de la Educación de Luján y de Filosofía y Letras de UBA y la Universidad

⁵² PETRAS, James, Op. Cit. pp. 2 -4

⁵³ DURANT, Patricia, Op. Cit. p. 6 - 7.

⁵⁴ DURANT, Patricia, Op. Cit. p. 7.

Campesina⁵⁵. Pero la necesidad de orientar sus producciones y su comercialización por circuitos extramercados hace que se necesiten profesionales, pero al no tener recursos para enviar a los hijos del movimiento a las universidades se han firmado convenios con varias universidades, así que tienen “jóvenes en las universidades que, a su vez, enseñan a otros chicos y chicas de la comunidad sin olvidar los objetivos del movimiento. Dentro de poco tendremos nuestra propia abogada, veterinaria y psicóloga”⁵⁶.

Entre los Sem Terra los acampamentos se tornan a la vez espacios de educación y formación político-ideológica, pues en su mayoría las familias son analfabetas. Según Joao Pedro Stedile “uno de los primeros espacios que se habilitan en un acampamento después del campo de fútbol es la escuela.”⁵⁷. La educación como necesidad imperiosa surge en el acampamento Encruzilhada Natalino⁵⁸, donde en un primer momento se organizó un grupo de madres que simultáneamente realizaban juegos como entretenimiento y esbozaban discusiones con los niños acerca del por qué de la lucha en la que estaban inmersos junto con su familia. Como parte de esta lucha dos profesoras, también acampantes, fueron las impulsoras de la creación de una escuela estadual⁵⁹. Se comienza a redescubrir⁶⁰ una idea de educación diferente, anclada en la realidad de los acampados y articulada con otras experiencias globales; de esta manera se intenta que los estudiantes se formen en los derechos a la lucha por la tierra y en los valores políticos del movimiento generando una conciencia de que las condiciones materiales de existencia podían ser modificadas.

Es en 1990 que comienzan a desarrollarse programas de formación. El curso del Magisterio destinado a la formación de docentes en la propuesta, las demandas y el proyecto político del MST. El Curso Técnico en Administración de Cooperativas (TAC) con el objetivo de formar a sus técnicos y la fundación del Instituto Técnico de

⁵⁵ Si bien se inaugura con posterioridad al período con el que trabajamos es destacable la concreción de un proyecto de vieja data del MOCASE. “El 17 de abril, Día Internacional de la Lucha Campesina, el Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI) abrirá las puertas de su mayor proyecto académico. (...) inaugurará la Universidad Campesina SURI (...), en Villa Ojo de Agua (Ruta Nacional N°9, kilómetro 924, Santiago del Estero).”

http://www.biodiversidadla.org/Principal/Secciones/Noticias/Argentina_Santiago_del_Estero_Se_inaugura_la_Universidad_Campesina (Fecha de consulta mayo de 2013)

⁵⁶ Entrevista citada por: DURANT, Patricia, Op. Cit. p 8.

⁵⁷ Extraído de: “Reforma Agraria no Brasil” en www.vestibular1.com.br

⁵⁸ Primer caso de ocupación ya citado. Véase: HARNECKER, Marta, Op. Cit. p. 209 – 215.

⁵⁹ La Secretaría de Educación autorizó su construcción en 1982, pero recién fue legalizada en 1984. Op. Cit. p. 210.

⁶⁰ “El MST no se «afilia» a la teoría de un educador o a una corriente, sino que va incorporando elementos de muchos estudiosos. Es la confrontación con la práctica lo que hace que determinadas ideas se incorporen o se descarten”. HARNECKER, Marta, Op. Cit. p. 219.

Capacitación e Investigación de la Reforma Agraria (ITERRA), que es una importante institución educativa del MST, cuyo objetivo es realizar actividades formativas e investigativas en relación a las prioridades del movimiento. A fines de esa década, entre 1998 y 1999, se comenzaron a realizar los convenios con algunas universidades brasileñas, como la Universidad Estadual de Campinas o la Universidad de Unijui.

El hincapié dado a estos procesos de formación evidencian el interés de los movimientos en la formación de sus miembros en los diferentes niveles educativos, no sólo en lo que respecta a la educación no formal, sino también en los conocimientos y la legitimidad dada por la acreditación de las carreras de las diversas instituciones educativas del país, pero partiendo de sus propios contextos y experiencias.

Ambos movimientos bregan por la democracia de base, expresada en la primacía de la horizontalidad de las discusiones y toma de decisiones y el lugar primordial del lugar de la mujer, atendiendo a la igualdad de géneros al interior de los movimientos, planteándose como una experiencia de lucha contra la sociedad capitalista en tanto sociedad patriarcal. Practican un modo de trabajo cooperativo⁶¹, por ejemplo en la limpieza, el labrado y siembre las tierras, comprando máquinas, construyendo galpones, pidiendo préstamos, vendiendo la producción, comprando mercadería e insumos, e incluso compartiendo los animales para la labranza o los vehículos⁶². Así también, ha dado respuestas a las ausencias de los gobiernos en la gestión de una política agrícola que contenga el problema de la comercialización, con la creación de cooperativas locales.

En la construcción de órganos ejecutores para la consecución de los objetivos de la lucha de los movimientos, se evidencia también la conformación de una identidad no sólo para una articulación del trabajo, sino también en la constitución del movimiento - hacia el exterior y el interior del mismo- como *sujeto* de la acción colectiva.

En su estructura representativa, se organizan por comisiones de campesinos, como son: la Comisión de Bases (presentes en las comunidades rurales tanto del MST como en el MOCASE) para la organización de la lucha por la tierra. Las organizaciones zonales (comisiones centrales y cooperativas), los dirigentes, y la Comisión Directiva, en el caso del MOCASE-. En tanto en el MST se organizan en Las Comisiones de Municipios; las

⁶¹ DURANT, Patricia, Op. Cit. p. 5.

⁶² HARNECKER, Marta, Op. Cit. p.190.

Comisiones Estatales y la Comisión Coordinadora Nacional; donde el órgano máximo es el Congreso Nacional que se celebra cada cinco años; los Encuentros Nacionales y por Estados que se celebran cada año; las comisiones ejecutivas nacionales y por estados.

A modo de epílogo

Estos movimientos han tenido marchas y contramarchas, pero es en estos vaivenes acciones donde se da la riqueza y la fortaleza, que es lo que intentamos recuperar y que hacen que persistan en el tiempo y se consoliden, tengan resultados exitosos y sean referentes en América Latina de la lucha y la resistencia contra el neoliberalismo y la globalización.

La frontera agropecuaria en América Latina se va modificando en tanto primero fue frontera del campesino, luego frontera comercial y hoy es frontera especulativa.⁶³ Parfraseando a Atahualpa Yupanqui, podríamos decir que las penas son de ellos y la soja es ajena, lo que hace cada vez más necesaria, a la vez que cuesta arriba, la lucha de ambos movimientos por la tierra, la reforma agraria y la soberanía alimentaria.

⁶³ <http://www.ub.edu/geocrit/sv-26.htm> (Fecha de consulta: Marzo de 2013)